

ct

Anónimas

de
Jesús Laiz

(fragmento)

(Despacho de Recursos Humanos de una fábrica de Barbies de Mattel. En las paredes hay posters de Barbie Malibú, Barbie Súper princesa, Barbie Vestidos de gala, etc. Dos sillas y una mesa de despacho con un ordenador, carpetas, folios, un jarrón con flores y un teléfono. CARMEN entra por la puerta y, tras mirar alrededor, saca un rollo de papel higiénico del bolso, se sube a la mesa y comienza a desabrocharse el pantalón. Llaman a la puerta. CARMEN mira el reloj y angustiada, se recompone en silencio y se baja de la mesa. Revisa que todos los objetos estén en su sitio y, cuando está a punto de contestar, se da cuenta de que el rollo de papel todavía está sobre la mesa. Llaman de nuevo. CARMEN guarda el rollo en el bolso, respira hondo y contesta.)

CARMEN

Adelante. *(Entra JUSTA.)* Buenas tardes.

JUSTA

¿Buenas tardes? ¿Buenas tardes...? ¡Y una mierda!

CARMEN

Por favor, no es necesario perder las buenas formas.

JUSTA

¿Las buenas formas? ¡Si me habéis despedido por estar embarazada, cabrones! *(CARMEN cierra rápidamente la puerta.)* ¡No tenéis vergüenza! ¡Después de más de diez años poniendo zapatitos a las puñeteras Barbies!

CARMEN

Tranquilidad, como dice mi abuela: Dios aprieta pero no ahoga.

JUSTA

¡¿Perdona?! ¡¿Me estás vacilando?!

CARMEN

Sin gritar, por favor.

JUSTA

(Como en un soliloquio.) Esto no tiene nombre, te despiden por quedarte embarazada, vas a recursos humanos y la jefa te dice que Dios aprieta pero no ahoga, tócate el higo, “Dios aprieta pero no ahoga.” Y se queda tan tranquila... “¡El oráculo ha hablado, podéis ir en paz!”

CARMEN

Por favor, baja la voz.

JUSTA

¡Que no, coño, que no! ¡Que ni me callo ni bajo la voz! ¡Me cago en la Barbie, en el Ken y en su

puta madre! ¡Ya me podéis devolver mi puesto de trabajo o si no os voy a crujir, os voy a machacar, os voy a triturar! ¡Machistas, cabrones! (*Mete la mano en su bolso.*)

CARMEN

(*Se acerca a JUSTA.*) O dejas de gritar o te vas a llevar más hostias que vestidos tiene la Barbie... (*Silencio. JUSTA mira de arriba a abajo a CARMEN, saca la mano del bolso y agacha la cabeza.*) Eso me imaginaba. (*Invita a JUSTA a sentarse. Ambas se sientan y durante algunos segundos se miran en silencio.*) Parece que no hemos empezado con buen pie. (*JUSTA niega con la cabeza.*) Ahora quiero que respires hondo y que, sin gritar, me cuentes lo que te ha pasado. ¿Vas a gritar? (*JUSTA niega con la cabeza.*) Muy bien, pues te aseguro que (*mira el reloj*) en menos de cinco minutos habremos solucionado el problema. (*Pausa.*) Dices que te han despedido por estar embarazada, ¿no?

JUSTA

Sí, un poco.

CARMEN

¿Y cómo fue?

JUSTA

Pues nada, una noche de luna llena papá puso una semillita en mamá... no te jode.

CARMEN

Me refiero al despido, evidentemente.

JUSTA

Tú sabrás, lleva tu firma.

CARMEN

Sí, bueno, lo que quiero saber es tu versión de los hechos.

JUSTA

Pues muy sencillo: la hija de puta de mi encargada, cuando le conté lo de mi embarazo, me dijo que me despidiera yo voluntariamente, que estaban muy contentos conmigo y que, después del parto, la lactancia y “esas cosas”, me volverían a llamar.

CARMEN

No puede ser...

JUSTA

¡Sí, sí puede ser, sí puede ser! Y como le dije que ni de coña, a las dos horas me llegó la carta de despido, así, sin vaselina.

CARMEN

Nadie te puede despedir por estar embarazada, es ilegal.

JUSTA

¿Cuándo dices que te dan el Nobel? Pues claro que es ilegal, por eso en la carta de despido habéis puesto: “por no cumplir los objetivos”; ¿cuál era el objetivo, no quedarse embarazada? *(Pausa.)* Y ¿sabes qué es lo que más me jode, lo que me indigna? Que tanto mi encargada como tú sois mujeres.

(Silencio.)

CARMEN

Yo no...

JUSTA

¡No, tú no, tú eres un hombre!

CARMEN

Pues hubo un tiempo en que me lo planteé seriamente: me gusta el fútbol, me encanta la cerveza, no sé hacer dos cosas a la vez... *(se agarra las tetas con fuerza)* pero va a ser que no. Mira... cariño...

JUSTA

¿Cariño? Así que ni siquiera sabes mi nombre, tócate el higo. Justa Martín, me llamo Justa Martín.

CARMEN

Mira, Justa, aquí son todos unos de hijos de puta. *(JUSTA no sale de su asombro.)* Sí, sí, con todas las letras: “hi-jos-de-pu-ta”, pero tú no te preocupes que vas a recuperar tu puesto, tienes mi palabra. *(JUSTA respira aliviada.)* Mira, me llegan tantos papeles a lo largo del día que la mitad de las veces no sé ni lo que firmo. Lo que ha pasado es que tienes derecho a unas 16 semanas de baja maternal y durante ese tiempo la empresa debe asumir tu cotización a la seguridad social, así que les cuestan un 50% más, y sin trabajar. A eso le tienes que sumar el sueldo de la persona que te sustituya durante ese tiempo y claro, supone mucha pasta, o como diría mi abuela: poderoso caballero es don dinero.

JUSTA

¡Hijos de puta!

CARMEN

Exacto. Pero por mis ovarios que esta vez no se van a salir con la suya, si tienen que pagar más, que se jodan.

JUSTA

¿Harías eso por mí?

CARMEN

No por ti, por las mujeres.

JUSTA

Amén.

CARMEN

Las cosas ya son lo bastante complicadas como para que no nos ayudemos entre nosotras...

JUSTA

Y tanto: si buscas en Google “igualdad de género” te pone: “Quizás quiso decir: ¿¡Tú estás loca?!”

CARMEN

¡Muy bien! Bueno, pues no se hable más: mañana te reincorporas al trabajo.

JUSTA

¿De verdad?

CARMEN

Totalmente.

JUSTA

No sabes cómo te lo agradezco porque ya era lo que me faltaba... hace dos días me dejó mi pareja.

CARMEN

Vaya.

JUSTA

Sí, buscábamos cosas distintas: yo quería tener el bebé y él... él quería a la vecina del cuarto... en fin.

CARMEN

(Acompañando a JUSTA a la puerta.) Como mi abuela suele decir: No hay mal que por bien no venga.

JUSTA

Qué suerte haber dado con alguien como tú.

CARMEN

(Se despiden con dos besos.) Ha sido un placer, Justa.

JUSTA

Lo mismo digo...

CARMEN

Carmen... Mc Dorman... Carmen Mc Dorman.

JUSTA

(Se separa de CARMEN, saca un papel doblado del bolsillo y lee algo. Es la carta de despido. Su cara es un poema.)

CARMEN

¿Carmina? *(JUSTA niega con la cabeza.)* ¿Carmena? *(JUSTA niega con la cabeza.)* ¿Carmela,

Carmiña, Carmona...?

JUSTA

¡Marisol, joder, se llama Marisol!

CARMEN

Lo siento mucho...

JUSTA

(Empieza a cortocircuitar.) ¿Quién eres tú? ¿Qué coño está pasando aquí?